



**HERMANAS MERCEDARIAS
DEL NIÑO JESÚS**

Documento Capitular
2017 - 2022

Documento XXI Capítulo General



“Somos Mercedarias enviadas por Cristo Redentor para anunciar el Evangelio de la libertad y de la caridad en las periferias de las nuevas cautividades”

INTRODUCCION

Animadas por el lema *“Somos Mercedarias enviadas por Cristo Redentor para anunciar el Evangelio de la libertad y de la caridad en las periferias de las nuevas cautividades”* hemos concluido en el pasado mes de enero el XXI Capítulo General de la Congregación.

Compartimos unos hermosos días de fraternidad en comunión, nos hemos dejado interpelar por los rostros de cautivos que claman a Dios y hoy nos desafían en nuestra forma de vivir la Vida Consagrada como mercedarias.

La Palabra de Dios, el Magisterio de la Iglesia, nuestras Constituciones y la

palabra de los hermanos y las hermanas de nuestras comunidades pastorales han iluminado este accionar y nos han invitado a renovar con esperanza las actitudes necesarias para dar una respuesta creíble y posible.

De todo lo escuchado, el Espíritu Santo nos suscitó desatar procesos de transformación para que la realidad que hoy nos interpela sea modificada por nuestra presencia y nuestra acción para que el Reino de Dios se haga visible en las periferias de este tiempo.

Somos parte de una historia congregacional que se inició hace 130 años y con gozo nos disponemos a ser todas protagonistas e invitar a los laicos que



comparten nuestra espiritualidad a caminar juntos este tiempo que Dios nos regala.

Este documento es un libro de bolsillo, para que lo llevemos con nosotros y sea el orientador de lo que juntas decidimos como Hermanas y queremos concretar en unión con tantos hermanos, en este sexenio que hemos iniciado.

Pidamos a María de la Merced y a nuestro querido Padre Torres nos den la lucidez para encontrar el camino, la prontitud para responder al clamor de los cautivos y la docilidad para dejarnos llevar por el Espíritu que nos impulsa a ser una Congregación "en salida".



4

Redentor para anunciar el Evangelio de la libertad y de la caridad en las periferias de las nuevas cautividades, y en cuanto tales queremos responder con nuestra presencia redentora, eucarística y mariana.

En la respuesta a esas llamadas y gritos de quienes sufren nuevas cautividades nos inspira Nuestra Santísima Madre, María de la Merced, Redentora de cautivos y Madre del Redentor. Ella es la Virgen Madre de la Visitación que salió con prisa para ir a visitar a su prima Isabel en un misterio de encuentro que hace que acontezcan otros encuentros. Las Hermanas Terceras Mercedarias del Niño Jesús queremos hoy ponernos en camino y salir "sin demora, sin asco y sin



6

I. LAS INTERPELACIONES DE LOS ROSTROS DE LOS CAUTIVOS DE HOY

"En aquellos días partió María apresuradamente a unas montañas, a una ciudad de Judá" (Lc 1,39)

Nuestro XXI Capítulo General de Hermanas Terceras Mercedarias del Niño Jesús ha realizado un discernimiento acerca de los rostros de los cautivos actuales que interpelan a nuestra Congregación extendida, como rama fecunda de la Orden de la Merced, en diversos lugares de la geografía de Argentina, Uruguay, Ecuador y Cuba, nos interpelan y esperan nuestra respuesta. Somos Mercedarias enviadas por Cristo



5

miedo" (cf. EG 23), a prisa, al encuentro de la vida que clama allí donde se encuentran las nuevas cautividades, dentro y fuera de nuestras comunidades religiosas y cristianas.

La Iglesia, pueblo de Dios en camino hacia el Reino, y en ella nuestra Congregación, como María en la Visitación, siente con entrañas de misericordia estas interpelaciones, las discierne y nos las propone, esperando nuestra respuesta. El Papa Francisco nos ha dicho que "cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio"



7

(EG 20). Recientemente la Carta "Anuncien" del Dicasterio de la Congregación de los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA), ha intentado hacernos conscientes de que el mundo en que vivimos con sus nuevas esclavitudes nos afecta a las consagradas y consagrados y que desafía nuestro anuncio del Evangelio, invitándonos a ser Iglesia en salida, conscientes del protagonismo del Espíritu Santo en la misión.

Hemos mirado nuestra realidad hacia dentro y hacia fuera, nos dimos tiempo para compartir preocupaciones, anhelos, logros, temores y esperanzas, nos encontramos con la Palabra de Dios para descubrir qué Mercedaria del Niño Jesús quiere Dios



8

libertad hacia el Reino. Hacia ellos iremos al encuentro como Congregación "en salida":

a) Los rostros de las nuevas cautividades en nuestras comunidades religiosas son los rostros de:

- Hermanas con salud debilitada o enfermas.
- Hermanas con problemas psicológicos y/o psiquiátricos.
- Hermanas que sufren autoaislamiento, se sienten desmotivadas, desgastadas, desilusionadas, excluidas, que experimentan soledad, falta de diálogo, falta de confianza, resentimiento, falta de alegría por la consagración, individualismo.
- Hermanas adictas a los médicos, a los medios de comunicación.



10

seamos para estos tiempos de cambio epocal y de evangelización nueva con la alegría del Evangelio

Constatamos que en nuestra vida en misión existen libertades y cautividades y priorizamos aquellas que consideramos son las que Dios nos llama a responder y a cuidar en el próximo sexenio 2017-2022, como parte de la casa común.

Nuestra primera respuesta como Hermanas Terceras Mercedarias del Niño Jesús "comprometidas en ser signo de la caridad de Cristo en medio de un mundo oprimido antievangélicamente" (Dir 1) ha sido, en este Capítulo, consensuar y describir los rostros de los cautivos con quienes deseamos hacer un camino de caridad y



9

- Hermanas que no se dejan acompañar.

b) Los rostros de las nuevas cautividades también son los rostros de nuestras comunidades que, como un fotografía que no siempre queremos ver, son los rostros de:

- Comunidades deshumanizadas en su organización.
- Comunidades centradas en una hermana que hace difícil la vida comunitaria.
- Comunidades que no reconocen ni valoran la dignidad de las personas que realizan tareas en la comunidad y/o la obra.
- Comunidades poco acogedoras.



11

-Comunidades que no acompañan a las Hermanas en los procesos y/o situaciones de la vida.

-Comunidades que no trabajan en misión compartida con laicos.

c) Los rostros de las nuevas cautividades, además, los encontramos en las Obras Apostólicas y los reconocemos en:

- Personal de nuestras Obras que:
 - Es indiferente a la fe, a los valores cristianos,
 - No manifiesta sentido de pertenencia a la Institución
 - Vive diversas situaciones familiares de dolor



12

• Las familias:

- En situaciones y/o riesgos de vulnerabilidad que atentan contra su dignidad: monoparentales, destruidas, ensambladas, separadas, indigentes
- con violencia intrafamiliar que afecta a los hijos

- que sufren alcoholismo, drogadicción, homosexualidad

- con hijos con necesidades educativas especiales y/o trastornos de conducta

- Las mujeres y niños en situación de vulnerabilidad.

- Los niños, adolescentes y jóvenes:

- Con situaciones familiares adversas: abandonados, manipulados por sus padres,



13

con carencias afectivas, que no tienen quien los escuche y contenga

- víctimas del maltrato, del abuso sexual, de las adicciones y de la trata de personas, otros con problemáticas de identidad sexual
- que conviven en culturas antievangélicas.

- Los alumnos con problemas: de aprendizaje, conducta y/o necesidades educativas especiales, discriminación y bullying.

- Los que son miembros de grupos y organismos de las obras, que padecen la soledad y con diferentes problemas.

- Los vecinos de nuestros barrios que viven sufriendo la soledad, enfermos y que experimentan diversas formas de pobreza.



14

- Las personas que viven en periferias geográficas, culturales y existenciales.

Todos estos rostros nos plantean acuciantes interrogantes:

¿Cómo podemos ser hoy Hermanas Mercedarias y/o laicos anunciadores del Evangelio de la caridad y la libertad en medio de ellos?

¿Cómo colaborar con el Espíritu para abrir caminos de redención y liberación mercedarios?

¿Cuáles de estos rostros claman con más intensidad en nuestra realidad concreta?

¿Con qué medios concretos contamos para atender su clamor?



15

II.- LAS ORIENTACIONES DE LA IGLESIA Y DE LA CONGREGACIÓN QUE INSPIRAN NUESTRA RESPUESTA.

*"Mi alma canta la grandeza del Señor,
mi espíritu festeja a Dios mi Salvador"*
(Lc. 1,46)

Al beber del pozo de la Iglesia y de nuestro carisma mercedario en las Constituciones, en los escritos de nuestro Fundador y de los últimos Capítulos Generales, sedientas, como la mujer samaritana, del Agua Viva del Espíritu que revitaliza y reestructura nuestra Alianza con el único Esposo, Jesucristo Redentor y Salvador del mundo, proponemos algunos textos del Magisterio eclesial y



16

No podemos olvidar que nuestras Constituciones expresan el modo en que somos mujeres co-llamadas por Jesucristo a nuestra Congregación, dentro del plan misericordioso de redención y salvación, por Jesucristo. Así, la misma revela la eclesialidad de nuestra familia religiosa que vive por el don del Espíritu al pueblo de Dios, al ser incorporadas y reconocidas explícitamente por la misma Iglesia. Las Constituciones son nuestra ley de vida, fuente de continua renovación, punto de convergencia de todos nuestros esfuerzos capitulares y momento de comunión misionera de todos nuestros deseos y sueños apostólicos, particularmente en la educación y en la acción social redentora. Esta regla de



18

congregacional que pueden iluminar (los rostros de los nuevas cautividades a las que queremos responder) nuestra realidad sociocultural, nuestra misión y Vida Religiosa Mercedaria del Niño Jesús a la hora de salir hacia el encuentro con las periferias para anunciar el Evangelio de la libertad y de la caridad. Esta respuesta se traduce en actitudes y procesos de transformación que deseamos vivir y desatar en los próximos años. Como María en el Magnificat festejamos que, a través de los pobres, de las víctimas y de los cautivos de la tierra, Dios Salvador nos habla y sigue solicitando nuestra colaboración para su misión redentora y liberadora.



17

vida, como modo concreto de vivir el Evangelio desde nuestro carisma mercedario, es una palabra que sirve para unir no para dividir; para estimular la caridad redentora no para defender posturas egoístas, para formar hoy Mercedarias del Niño Jesús conforme al Espíritu del Venerable Padre Torres y las primeras Hermanas de la Congregación que, animadas por el Espíritu del Redentor, no tuvieron miedo para salir a las periferias de las ciudades y pueblos, al encuentro de las cautividades de su tiempo.

Junto con las Constituciones, en estos últimos años, nos hemos sentido muy interpeladas por el magisterio eclesial del Papa Francisco, especialmente por las



19

Exhortaciones Apostólicas "Evangelii Gaudium" (EG) sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (2013) y "Amoris Laetitia" (AL) sobre el Amor en las Familias (2016), y la Carta Encíclica "Laudato Si" (LS) sobre el cuidado de la casa común (2015). El Sínodo de los Obispos sobre la familia celebrado en 2015 con el tema "La vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo" y el próximo Sínodo que se celebrará en 2018 con el tema "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional" nos invitan a acompañar a las familias y a los jóvenes en su camino de fe y en su vocación en la Iglesia y a estar atentas a estas orientaciones.



20

nos pregunten qué es lo que Dios y la humanidad nos piden hoy. En definitiva se nos propuso recuperar y vivir con radicalidad la dimensión profética de la vida consagrada traspasando el horizonte de la mundanidad.

El Dicasterio de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CIVSVA) con motivo del Año de la Vida Consagrada nos ha regalado cuatro Cartas, "Alégrense", "Escutar" "Contemplan", y "Anuncien". También nos ha ofrecido el Documento "Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia". Estas cuatro cartas nos ofrecen una inteligente e inspirada secuencia: la vocación a la alegría, el necesario discernimiento, el camino de la



22

El Sucesor de Pedro ha invitado e indicado caminos para la marcha de toda la Iglesia, y en ella, de la Vida Consagrada, a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del evangelio, rescatándonos de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad (cfr. EG 1, 8).

Durante el Año de la Vida Consagrada que celebramos el 2015, el Papa Francisco invitó a los consagrados a que se haga realidad el dicho: "allí donde están los religiosos, allí hay alegría", a que "despertemos al mundo", a que nos mostremos como "expertos en comunión" y a que vayamos a todo el mundo, en especial a las periferias existenciales, dejando que ellas



21

belleza (filocalia) y la misión. De todas ellas emerge la imagen integral de una vida consagrada configurada por nuestra gran tradición y por los signos del Espíritu en nuestro tiempo y lugar.

No podemos olvidar que nuestra vida consagrada, junto con todo el Pueblo de Dios, encontró una nueva invitación y oportunidad para enraizarse en el amor Redentor del Señor con motivo del Año Santo de la Misericordia celebrado entre el 8 de diciembre de 2015 y la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo en noviembre de 2016. Ha sido la ocasión para que nuestra Congregación volviese a entrar por la puerta de la Misericordia de Dios. Fue un Año Jubilar que nos permitió descubrir nuestra verdadera



23

identidad en el amor misericordioso del Padre, contemplando el rostro de Jesús el Redentor Misericordioso e irradiando esta misericordia en nuestra vida y misión mercedaria. ¿Qué duda tenemos de que con frecuencia la fragilidad y la fragmentación que experimentamos, tanto a nivel personal como comunitario, manifiestan la necesidad que tenemos de abrirnos al amor transformador de Dios antes de pretender proclamarlo a otros? Sin la experiencia de la misericordia de Dios, tendemos a ir almacenando heridas y, por ello, seguimos hiriendo a los demás. No debemos olvidar nuestra propia necesidad de conversión ya que cuando experimentamos la sanación y recuperamos el encanto vocacional



24

irradiamos de una forma creíble la alegría del Evangelio de la libertad y de la caridad en el mundo de hoy.

Por eso la llamada central del papa Francisco es a una conversión pastoral que inaugure una nueva era de la evangelización. Resuenan en nuestros corazones de Hermanas Mercedarias del Niño Jesús sus palabras como una voz del Espíritu, también para nosotras, hoy: "Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral



25

sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, "toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial" (EG27).

De allí que en este Documento Capitular, junto con las Constituciones, propongamos algunos números de estos documentos del magisterio eclesial universal,



26

especialmente de las Exhortaciones Apostólicas *Evangelii Gaudium*, la Encíclica *Laudato Si* y las Cartas de la CIVCSVA, que reflejan secuencialmente la mirada integral del Papa Francisco, religioso él mismo, para poner la Vida Consagrada en estado de misión, es decir, en salida hacia la periferias de las nuevas cautividades.

a) Orientaciones para responder con actitudes de transformación ante nuestros rostros de Hermanas:

- Vivir con entusiasmo convocante y fidelidad creadora nuestra consagración "dando razón de nuestra alegría, siendo testimonio luminoso, anuncio eficaz, compañía y cercanía (Alégrese, p.8)



27

Recrear nuestra consagración desde un encuentro vivo con Jesucristo, ya que es El quien nos "ha llamado a seguirlo en la vida consagrada y esto significa realizar continuamente un éxodo de ustedes (nosotras) mismas para centrar su (nuestra) existencia en Cristo y en su Evangelio (Alégrese, p. 18)

- Alimentar nuestra relación con Jesucristo "por la inquietud de la búsqueda". Ella nos hace conscientes de la gratuidad del don de la vocación y nos ayuda a dar razón de las motivaciones que nos han llevado a la opción inicial (Alégrese, p. 21)
- Aceptar que "quizás nos encontramos también en una crisis de humanización.



28

No siempre vivimos una verdadera coherencia, heridos por la incapacidad de realizar en el tiempo nuestra vida como una vocación única y camino fiel" (Alégrese p.28).

- "Poner al centro el Evangelio y la esencialidad cristiana es para los religiosos y las religiosas, una nueva llamada a la vigilancia para estar preparados a las señales de Dios...con una escucha que transforma y nos hace ser anunciadores y testigos de las intenciones de Dios en la historia y de su acción eficaz para la salvación" (Escrutar pp. 35.37)
- Descubrir las exigencias siempre nuevas del llamado y el envío (cf.



29

Const.135), formando a las nuevas generaciones en los diversos apostolados, siguiendo las directivas de la Iglesia (cf. Const.136).

ACTITUDES:

Podemos decir que, en definitiva, la Iglesia nos está invitando y llamando a vivir más profundamente nuestra consagración para poder ser, no sólo signo sino también sostén de nuestras Hermanas. Para ello nos propone alimentar nuestro **conocimiento y amor profundo a la Palabra de Dios para confrontar nuestra vida con ella y dejarnos inspirar en la oración**. Allí encuentra su raíz la alegría de la consagración que hace creíble y atractivo el



30

testimonio de vida. Es también fuente de **fidelidad creativa**, tanto en el quehacer cotidiano como en la **preparación y vivencia de la liturgia**, brindando **veracidad y coherencia** a nuestro pensar y actuar. Manteniéndonos **vigilantes para estar atentas a los signos de Dios**, podremos tener una **permanente actitud de conversión para que nuestros tiempos y caminos coincidan con los Suyos**. Encontraremos, entonces, fuerza y entusiasmo para **estar siempre en camino y búsqueda sabiendo que siempre hay algo nuevo que descubrir**, y se animará el interés por conocer la realidad, evaluando los tiempos y cambiando con ellos,



31

sacudiendo nuestra modorra y **saliendo al encuentro.**

b) **Orientaciones para responder con actitudes de transformación ante los rostros de nuestras comunidades:**

- **"Escrutar los horizontes de nuestra vida y de nuestro tiempo en atenta vigilia.** Escrutar de noche para reconocer el fuego que ilumina y guía, escrutar el cielo para reconocer los signos que traen bendiciones para nuestra sequía. Vigilar atentos e interceder, firmes en la fe" (Escrutar p. 7).

- **Descubrir y transmitir "la mística de**



32

conocerán todos que son mis discípulos, en que se aman unos a los otros (Jn. 13,35)...**toda fecundidad de la vida religiosa depende de la calidad de la vida fraterna en común. La vida fraterna, sin serlo todo en la misión de la comunidad religiosa, es un elemento esencial de la misma. La vida fraterna es tan importante como la acción apostólica**" (Anuncien N°29).

- **Construir una comunión donde "la alegría se consolida en la experiencia de fraternidad, como lugar teológico, donde cada uno es responsable de la fidelidad al evangelio y del crecimiento de los demás. [...]** Una fraternidad donde abunda la alegría es



34

vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos... de este modo las posibilidades de comunicación se traducirán en más posibilidades de encuentro y solidaridad entre todos...**salir de sí mismo para unirse a otros hace bien**" (cf. EG 87).

- **Reconocer que "en la vida religiosa apostólica la vida fraterna en comunidad, vivida en la sencillez y en el gozo, es la primera y fundamental estructura de evangelización.** La comunión fraterna en cuanto tal es ya apostolado; es decir, contribuye directamente a la evangelización. El signo por excelencia, dejado por el Señor, es el de la fraternidad auténtica: En esto



33

un verdadero don de lo Alto a los hermanos que saben pedirlo y que saben aceptarse y se comprometen en la vida fraterna confiando en la acción del Espíritu" (Alégrese p.40)

- **Confiar en la Providencia que nos quiere presentes en la danza de la creación como "humildes cantores y custodios" de la ecología integral.** "Sentimos la llamada a **emprender opciones y acciones concretas personales, de comunidad y de Instituto que manifiesten un estilo de vida razonable y justo.** Estamos invitados con todos nuestros hermanos y hermanas en humanidad a acoger el **'gran desafío cultural, espiritual y educativo que implicará largos procesos**



35

de regeneración" (cf. LS 43, Contemplan NNº 60-61).

ACTITUDES:

Poder atender a los rostros desfigurados de nuestras comunidades, para devolverles el resplandor y lozanía del Rostro de Jesús en medio de su pueblo, requiere de nosotras una firme determinación de **cuidarnos entre nosotras, amándonos sinceramente**, viviendo nuestra **fraternidad** con **apertura** y disfrutando la **alegría por vivir juntas**. Esto hará posible la **práctica asidua de discernimiento personal y comunitario**, para mirar como Dios mira, sentir como Dios siente, obrar como Dios obra; nos permitirá **valorar al otro**,



36

es esencialmente un caminante, ello significa que está en camino hacia una meta de la cual podemos decir al mismo tiempo y contradictoriamente que la ve y no la ve. Pero la inquietud es justamente como el resorte interno de este progresar, incluso en el tiempo del poder técnico y de sus ideales, el hombre no puede perder ese aguijón sin convertirse en inmóvil y morir" (Contemplan nº11)

- "Tener compasión y vivir con entrañas de misericordia y pide participación y acción en favor de aquél que está en el límite y en la necesidad: "al desembarcar vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos". (Anuncien 15)



38

ponernos en su lugar, y hacernos cargo de nuestros hermanos. Si mutuamente nos animamos a crecer en la **confianza en la Providencia**, seremos cada vez más capaces de **vivir evangélicamente, en actitud permanente de conversión en el uso y disposición de los bienes**, no aferrándonos a ellos sino alegremente dispuestas a compartirlos con quienes lo necesiten.

c) Orientaciones para responder con actitudes de transformación ante los rostros en nuestras Obras apostólicas:

- Potenciar el camino de la formación continua con la convicción que "si el hombre



37

- Compartir con Cristo su actividad redentora como Religiosas Mercedarias desde el Carisma del Fundador, entregándonos a este servicio a favor de los que corren el riesgo de perder la fe. (cf. C. 20- Documento pre capitular nº 1.9.)

- **Transformarnos en "íconos vivientes de la maternidad y de la cercanía de la Iglesia**, vamos hacia quienes esperan la Palabra de consolación inclinándonos con amor materno y espíritu paterno hacia los pobres y los débiles... Estamos llamados como Iglesia a salir para dirigirnos hacia las periferias geográficas, urbanas y existenciales, hacia los lugares escondidos del alma donde la persona experimenta la



39

alegría y el sufrimiento de la vida"(Alégrense p.45).¹

ACTITUDES:

El clamor de nuestro pueblo nos urge a una profunda y auténtica **conversión pastoral**, que nos permita y posibilite **poner el corazón en la miseria del otro**. Para esto es necesario ejercitarnos en el **diálogo** que sabe **escuchar, comprender**, invitar a la **confianza** y a la **apertura**, que abre caminos hacia la **reconciliación** consigo mismo y con los demás. Es necesario también ser dóciles

- ¹ Otros textos que pueden Iluminar: EG 87; Const.36 – Const.41 – Const. 142; Anuncien 15 – 16; Alégrense p.31, 47, 60; Anuncien 15



40

a la moción de **salir al encuentro** con una permanente **disponibilidad de trabajo en equipo, en red**, a fin de dar respuestas certeras, concretas, factibles, **profesionales**, que nos permitan ser canal de la Misericordia divina, siempre dispuesta a **dar nuevas oportunidades**.



41

III.- LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN PARA SER CONGREGACIÓN EN SALIDA HACIA LAS NUEVAS CAUTIVIDADES.

*"Todos ellos, con algunas mujeres, la Madre de Jesús y sus parientes, permanecían íntimamente unidos en la oración...todos reunidos... Se llenaron de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras según el Espíritu"
(Hch 1, 14; 2, 1. 4)*

Desde la iluminación que nos brindan las orientaciones del Magisterio Eclesial y Congregacional y las actitudes que se desprenden de ellas, necesitamos concretar

los procesos de conversión y transformación pastorales, ecológicos, personales, comunitarios e institucionales que nos permitan responder a los rostros que hemos priorizado.

Nos urge buscar caminos para achicar la distancia entre el ideal que se nos ha presentado y nuestra realidad congregacional. Para ello proponemos los procesos de conversión y transformación que necesitamos desatar, continuar o profundizar para hacer realidad que "somos Hermanas Mercedarias enviadas por Cristo Redentor para anunciar el Evangelio de la libertad y de la caridad en las periferias de las nuevas cautividades". Los procesos de transformación son claves de actuación



42



43

innovadora para nuestra Congregación en misión mercedaria compartida en todos los niveles, ámbitos y ambientes en donde estamos presentes y en donde podríamos llegar a estar presentes si nos dejamos llevar por el Espíritu evangélico y profético que animó a nuestro Venerable Padre Fundador en la fundación de nuestra Congregación, hoy llamada a revitalizarse y salir hacia las periferias donde las personas cautivas anhelan palabras de caridad y obras de consuelo redentor.

En Pentecostés el Espíritu se derramó sobre toda aquella comunidad de la Iglesia de los inicios, tan intergeneracional e intercultural. María, como en Caná, ya estaba allí, como Merced de la libertad y de la

caridad de su Hijo Jesús. Ella, nuestra Madre, arraigada desde nuestros orígenes de Congregación de Hermanas Terceras Mercedarias del Niño Jesús, nos acompaña hoy para desatar los procesos de transformación redentora, siendo comunidad que tiene un solo corazón y una sola alma (cf. Hch 1, 14) en la diversidad de la misión compartida. María, fuego de Pentecostés, impulsa nuestra salida, rompe las cadenas de nuestros miedos e inercias que nos atenazan y nos lanza a proclamar el Evangelio de la libertad y de la caridad en nuevos escenarios y periferias. Contemplándola a Ella y a su Hijo, mirando a nuestro Venerable Fundador y a las primeras diez Hermanas sentimos el



44

mandato misionero samaritano: "vayan y hagan ustedes lo mismo" (cf. Lc, 10,27).

1.- PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN EN NUESTRAS COMUNIDADES:

Los procesos de transformación en nuestra Comunidad religiosa con identidad propia que testimonia y anuncia la redención y liberación en los contextos actuales, nos compromete a:

1.1- Internalizar la identidad carismática y profundizar progresivamente el sentido de la vida religiosa mercedaria del Niño Jesús,



46



45

renovando con alegría y fidelidad nuestra respuesta al llamado vocacional.

1.2- Realizar un discernimiento comunitario que nos permita descubrir cómo nos afecta en la vivencia de nuestra consagración el consumismo, la auto-referencialidad y el aburguesamiento.

1.3- Aprender a escuchar los gritos de las hermanas en situaciones difíciles antes de que lleguen al límite, acompañarlas sostenidamente, favorecer los medios para que se fortalezcan integralmente y acepten dejarse ayudar por profesionales competentes.



47

1.4- Reconocer, aceptar y valorar que la comunión misionera se enriquece con la diversidad, teniendo en cuenta las características de cada una y poniéndose en su lugar para entenderse mejor.

1.5- Vivir más intensa y significativamente la vida fraterna en comunidad sintiéndonos respetadas, valoradas y escuchadas.

1.6- Hacer un discernimiento sobre la organización y programación práctica del ritmo de nuestras comunidades que nos permita flexibilizar horarios; priorizar momentos comunitarios semanales que enriquezcan nuestra comunión de vida, recuperando el sentido de encontrarnos ya



48

respecto a los tiempos de formación y estudios sistemáticos, que facilite involucrarnos en las distintas cautividades.

2. PROCESOS DE ACTUALIZACIÓN DE NUESTRO CARISMA MERCEDARIO

Los procesos de transformación en la actualización de nuestro carisma fundacional, desde nuestras raíces, en la formación permanente, para responder a las nuevas cautividades, nos invitan a:

2.1. Leer la periferia de nuestro tiempo para ampliar la proyección del carisma fundacional, como lo hizo Nuestro Padre, que



50

sea para compartir la palabra, la recreación y el retiro.

1.7- Incentivar la participación en la vida pastoral parroquial y diocesana desde nuestra identidad carismática.

1.8- Acentuar la misericordia y la compasión ante nuestras debilidades humanas y la de los demás comprendiendo y aceptando a todas las personas en la realidad de opciones de vida, respetando su libertad y dignidad.

1.9- Fortalecer la aplicación del Plan General de Formación Inicial, aprobado en el XX Capítulo General, especialmente



49

visitó, se conectó, escuchó, tradujo en oración y respondió a las distintas realidades.

2.2. Crear un Centro de Formación Mercedaria, coordinado por la Secretaría del Área correspondiente y acompañado por un equipo de Laicos y Hermanas. Este Centro deberá tener en cuenta:

2.2.1. Con respecto a las Hermanas:

- El acompañamiento y el cuidado de la salud física, psicológica y espiritual en forma periódica.
- La formación para acompañar.
- Elaborar material de trabajo y estudio, que ayuden a la formación permanente.
- Organizar encuentros por etapas de profesión, una o dos veces en el sexenio.



51

2.2.2. Con respecto a Laicos y Hermanas:

- La creación de una comisión de laicos y hermanas que profundicen los escritos de N.P.F. y de las primeras Hermanas y elaboren un libro de identidad.
- Brindar itinerarios de formación en la acción: on-line, cursos presenciales, etc.

3. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN EN SALIDA HACIA LAS PERIFERIAS ≠

exclusión

Los procesos de transformación para salir a las periferias, comprometidas con las diversas situaciones de cautividad con espíritu misionero en clave mercedaria nos solicita:



52

equipo y la sensibilidad especial a los cautivos de hoy amenazados en su dignidad y libertad.

3.4 Estar cerca de las familias en situaciones de crisis o momentos especiales de dolor.

3.5 Fortalecer y acrecentar en la comunidad educativa de nuestros colegios la formación de una conciencia misionera tanto en docentes como alumnos.

3.6 Asumir el Proyecto de Pastoral Juvenil a Nivel Congregacional.

3.7 Destinar el Centro Ceferino Namuncurá de General Roca para acogida de personas en situación de riesgo.



54

3.1 Reconocer e identificar en nuestras obras y más allá de ellas situaciones de vulnerabilidad en este tiempo, para establecer las líneas de acción de nuestra gestión y responder desde nuestro carisma.

3.2 Fomentar la capacitación pedagógica, técnica, pastoral y legal de Hermanas y Laicos para tener herramientas competentes y acompañar cualificadamente a las familias, mujeres y niños en sus diferentes situaciones de vulnerabilidad y riesgo.

3.3 Elaborar, en cada contexto, un proyecto de formación que capacite a los referentes pastorales para la escucha respetuosa, el acompañamiento fraterno, el trabajo en



53

4. PROCESOS DE TRANSFORMACION EN MISION COMPARTIDA Y EN REDES

Los procesos de transformación para la resignificación de la presencia del laico en la misión compartida y en el trabajo en redes nos urge a:

4.1 Aplicar el protocolo congregacional de selección y designación de Personal del Equipo de Conducción, en nuestros colegios.

4.2 Promover nuestro proyecto congregacional de Voluntariado.

4.3 Facilitar la participación conjunta de Laicos y Hermanas en los ámbitos de



55

formación ya existentes y en los procesos de discernimiento, planeación y evaluación en todas las obras y proyectos pastorales.

4.4 Avanzar en el proceso de misión compartida con Laicos que participan del carisma y la misión mercedaria en nuestras obras.

4.5 Suscitar, formar, capacitar e incorporar a Laicos consustanciados con la espiritualidad mercedaria en diferentes ámbitos pastorales, generando espacios de comunión y participación, respetando roles y funciones desde un estilo de Familia Carismática.

4.6 Conocer y relacionarnos con Organismos eclesiales y sociales que trabajen con personas en riesgo.

4.7 Integrarnos a redes o tomar la iniciativa de formarlas con grupos preparados para dar una respuesta concreta a situaciones de dolor que atraviesan muchas familias, mujeres y niños, asumiendo y apoyando congregacionalmente este trabajo.

4.8 Reconocer y favorecer a Hermanas y Laicos dispuestos y capacitados para asumir la tarea de trabajar en redes, en nombre de la Congregación, socializando la información y acciones que se realicen.



56

5. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN EN EL ESTILO DE AUTORIDAD PARA LA ANIMACION Y GOBIERNO.

Desatar un proceso de capacitación para nuevos estilos de ejercer la autoridad y la administración de bienes al servicio de la evangelización nos solicita:

5.1 Preparar y acompañar a quienes están a cargo de la animación y gobierno de la comunidad religiosa y de la gestión de las obras apostólicas.

5.2 Formar para las nuevas experiencias intercongregacionales.



57

5.3 Garantizar procesos estables de misión compartida con los Laicos.

5.4 Realizar el seguimiento y evaluación de las gestiones de nuestras obras apostólicas.

5.5 Constituir un equipo de animación, formación y acompañamiento de los Equipos de Conducción Institucionales.

6. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE NUESTROS BIENES AL SERVICIO DE LAS COMUNIDADES EN MISION

Iniciar un proceso para trabajar en base a presupuestos anuales para que



58



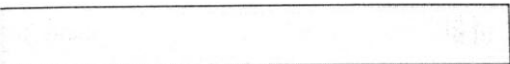
59

nuestros bienes continúen al servicio de las personas y de la misión desde una economía solidaria.

6.1 A nivel comunidad religiosa: para velar por la vida comunitaria y apoyar la participación de las Hermanas en las instancias congregacionales.

6.2 A nivel Obras: para favorecer la equidad de recursos para la actividad apostólica de todos los grupos y organismos.

6.3 A nivel congregación: para determinar el aporte que debe realizar cada casa para sostener la misión congregacional



Introducción.....	2
I-Las interpelaciones de los rostros de los cautivos de hoy.....	5
II-Las orientaciones de la Iglesia y de la Congregación que inspira nuestras respuestas.....	16
a- Orientaciones para responder con actitudes de transformación ante nuestros rostros de Hermanas.....	27
Actitudes.....	30



b- Orientaciones para responder con actitudes de transformación ante los rostros de nuestras comunidades....	32
Actitudes.....	36
c- Orientaciones para responder con actitudes de transformación ante los rostros de nuestras obras apostólicas.....	37
Actitudes.....	40
III-Los procesos de transformación para ser Congregación en salida hacia las nuevas cautividades.....	42
1-Procesos de transformación en nuestras comunidades.....	46



2-Procesos de actualización de nuestro carisma mercedario.....	50
3-Procesos de transformación en salida hacia las periferias.....	52
4-Procesos de transformación en misión compartida y en redes.....	55
5-Procesos de transformación en el estilo de autoridad para la animación y gobierno.....	58
6-Procesos de transformación de nuestros bienes al servicio de las comunidades en misión.....	59



Se terminó de imprimir en
Junio de 2017
en los talleres de
Editorial Alta Córdoba Impresos
Tel.: 0351 - 474 0924
altacordobaimpresos@yahoo.com.ar
www.altacordobaimpresos.com.ar



Hermanas Mercedarias
del Niño Jesús

Castelar 660 - Alta Córdoba - Córdoba - Tel 0351 - 4717268
www.hermanasmercedarias.com - www.blog.hermanasmercedarias.com